

Los gordos (*Gordos*) preciosos (*Precious*) llegan a las pantallas

Elisa Madera Carreño

Departamento de Orientación. Colegio Ntra. Sra. de Loreto. Madrid (España).

Correspondencia: Elisa Madera Carreño. Departamento de Orientación. Colegio Ntra. Sra. de Loreto. Príncipe de Vergara 42. 28001 Madrid (España).

e-mail: elimadc@hotmail.com

Recibido el 13 de febrero de 2010; aceptado el 18 de febrero de 2010

En nuestra sociedad y en sociedades similares a la nuestra, todos los datos evidencian que la obesidad es un problema en aumento constante y que afecta a sujetos de edades cada vez más tempranas.

La omnipresencia de la imagen en nuestro entorno nos ha familiarizado con la visión de seres de toda condición y aspecto, pero los más extremados en lo que al peso se refiere, es decir, los que padecen las tremendas hambrunas africanas, los anoréxicos y los obesos, nos resultan particularmente inquietantes; sacuden nuestra conciencia como si pensásemos que alguna responsabilidad tenemos con respecto a su situación. Tampoco acabamos de comprender por qué “han llegado” a convertirse en lo que son, ya que suelen ser el fruto de procesos que requieren cierto tiempo.

Desde el punto de vista del profesional de la salud, es inevitable considerar la obesidad como constitutiva de enfermedad en su versión mórbida, o como inicio de un proceso que dará lugar, con el paso del tiempo, a futuras patologías. Desde el punto de vista del profano, la obesidad se considera básicamente como algo constitutivo de la propia imagen, por consiguiente, como algo determinante del modo en que nos percibimos mutuamente. Otra cuestión es el “estar gordo” que se vivencia como una circunstancia susceptible de modificación y el “ser gordo”, una asunción que deja menos margen para el cambio.

El culto al cuerpo se erige como uno de los ejes de la vida pero no sólo para disfrutarlo y liberarlo sino también para controlarlo. Asociar el éxito y la sensualidad a un modelo único es una forma de las más sutiles y obsesivas de control social. En ocasiones, la moda de nuestros días, con sus estereotipos de 90-60-90 para las mujeres, ha hecho un escaso favor a media humanidad dando lugar a enfermedades diversas, desde el malestar psíquico (sentimientos de inadaptación) hasta otras tan graves como la anorexia y la bulimia.

El cine es un reflejo de la realidad que, como es sabido, puede ser fiel o deformante, puede mostrar, sobreexponer, denunciar, manipular, y en fin, presentarnos de mil modos cualquier tema, el de la obesidad también.

Si se tuviera que elaborar una filmografía cuyo tema central fuera la obesidad, seguro que *Gordos* (2009) de Daniel Sánchez Arévalo, sería una película imprescindible. Uno de sus méritos es el de ofrecer un catálogo de gordos que van desde la adolescente hasta el cincuentón, desde la ama de casa hasta la ejecutiva, desde la que no reconoce su problema hasta quien considera sus peores consecuencias.

Gordos plantea las contradicciones del amor y del deseo a través de sus parejas: la de padres aparentemente felices en su relación sexual a la vez que incapaces de educar a sus hijos, la de novios reprimidos y deseosos de explorar su sexualidad, la de profesionales informáticos que se aburren juntos y la de un psicólogo incapaz de empatizar con su pareja con la que espera un hijo.

Gordos ofrece una mirada amable, casi condescendiente con la obesidad, pero también presenta escenas que muestran la burla cruel y violenta que puede provocar entre algunos adolescentes.

No se trata de la brutalidad que observamos en *Precious* (2009) de Lee Daniels (basada en la novela *Push*, de Sapphire, el seudónimo de Ramona Lofton). Este drama que ganó el Premio Especial del Jurado en el Festival de Sudance-2009, cuenta la historia de una adolescente obesa de 16 años, que vive en Harlem, sufre abusos físicos y emocionales por parte de su madre, espera su segundo hijo resultado de la violación de su propio padre, y, aunque está acabando la Secundaria con buenas notas, no sabe leer ni escribir. Sin lugar a dudas *Precious*, también galardonada en el Premio TV-Otra mirada (Festival Internacional de Cine de San Sebastián,

2009), es otra película imprescindible como recurso formativo en el tema de obesidad mórbida.

Sin llegar a los casos de obesidad extrema, *Las Mujeres de Verdad tienen Curvas/ Real Women have Curves* (2002) de Patricia Cardoso, ofrece otro modelo de mujer alejada de los cánones más habituales de belleza que impregnan nuestra civilización actual. Esta película presenta a una adolescente que trata de encontrar su propia identidad y autoafirmación en una sociedad que asocia la imagen al éxito profesional.

Los contextos educativos idóneos para el análisis de *Gordos* o de *Precious*, pueden ser los correspondientes a los Grados de Psicología, Medicina, Trabajo social, Nutrición y Enfermería, entre otros. También puede ser útil en grupos y asociaciones donde temas como la autoestima, la violencia y la autoimagen, tengan un lugar destacado y, naturalmente para observar, reflexionar y analizar sus diálogos, en las aulas de Secundaria.

Desde un punto de vista de la investigación sería interesante evaluar el impacto provocado por el uso de estas películas en los contextos mencionados así como en el de grupos de pacientes.

Sin necesidad de redundar en el análisis de *Gordos*, ya disponible en DVD y Blu-ray, es preciso resaltar que este film presenta de manera inteligente, sensible y honesta, la mayoría de las tipologías de la obesidad, las consecuencias que de ella derivan y cómo estas condicionan el modo de pensar, sentir y actuar de los personajes protagonistas y de su entorno.

El hecho de que presente un contexto como es el grupo de terapia especial para gordos y que haya personajes de edades, niveles sociales, entornos familiares, laborales y sentimentales tan diversos, convierte esta película en un instrumento excepcional para el abordaje de un tema, la obesidad, de tan alto interés epidemiológico.